



Abies koreana



Abeto coreano

Abies koreana o abeto de Corea (구상나무 , *Gusang namu* en coreano) es una especie arbórea perteneciente a la familia de las pináceas. Esta conífera es originaria de las montañas más altas de Corea del Sur, incluyendo la isla de Jeju. Crece en altitudes de 1000-1900 m en selvas lluviosas templadas.



Descripción

Es un árbol perennifolio de tamaño pequeño o medio que alcanza 10-18 m de altura, con un tronco de 70 cm de diámetro, más pequeño y a veces arbustivo en el límite arbóreo. La corteza es suave y resinosa de color gris-marrón. Las hojas son lineales anchas y romas, tienen 1-2 cm de longitud y 2-2.5 mm de ancho, de color verde oscuro arriba y por abajo tienen dos bandas de estomas de color blanco. Las piñas son de 4-7 cm de longitud y 1.5-2 cm de ancho, de color púrpura oscuro antes de madurar. Las semillas aladas se dispersan cuando las piñas maduras se abren a los 6 meses de la polinización.

Es muy usada como planta ornamental en jardines de clima frío.

Taxonomía

El taxón *Abies koreana* fue descrito por Ernest Henry Wilson y publicado en *Journal of the Arnold Arboretum* 1: 188. 1920.

Etimología

Abies: nombre genérico que viene del nombre latino de *Abies alba*.

koreana: epíteto geográfico que alude a su localización en Corea.

Abeto de Corea



Estado de conservación



En peligro (UICN 3.1)

Taxonomía

Reino:	Plantae
División:	Pinophyta
Clase:	Pinopsida
Orden:	Pinales
Familia:	Pinaceae
Género:	<i>Abies</i>
Especie:	<i>Abies koreana</i> E.H.WILSON



Conos (Piñas) de *Abies koreana*

POSICIÓN EN EL ARBORETUM:

TENZA LAUREIS REAIS



Abeto de Corea o abeto coreano (*Abies koreana*), es una conífera de la familia de las pináceas, específicamente al género *Abies*. Es forma perfectamente cónica, con agujas verde oscuras y brillantes en la cara superior y gris claro en la inferior. Es considerada una especie en peligro de extinción por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

Sinonimia

Abies koreana f. *nigrocarpa* Hatus.

Abies koreana f. *prostrata* Kolesn., Vestn. Dal'nevost. Fil. Akad. Nauk SSSR 1938: 31 (1938).

Se distribuye en Corea del Sur (Jeju, Jirisan, Hallasan, Gayasan, Kongo-san, Mudung-san, Deogyusan). Crece en altitudes de 1,000-1,900 m en selvas lluviosas templadas.

Los verdaderos abetos se distinguen de los falsos *Picea* sp. por un rasgo bastante sobresaliente: su generosa producción de resina olorosa. Todas las partes de los abetos, incluyendo ramas, hojas, conos vástagos reproductivos, tronco, etc., exudan resina en buenas cantidades, por lo que es difícil manejarlos o siquiera acercarse a estos árboles sin quedar impregnado por ella.

Además, muchas especies silvestres tienen, gracias a esta resina, su olor característico. Al margen de la producción de resina, los verdaderos abetos se distinguen de los falsos del género *Picea* por la posición de los conos, que en los primeros es erguida mientras que en los segundos es pendular.

Tronco

Precisamente, los conos son, junto con el tipo y el color del follaje, uno de los aditamentos llamativos de las coníferas, y en los abetos alcanza el máximo exponente. Algunos los tienen rojizos, pardos y hasta los hay verdes; quizá el más curioso de todos sea el Abeto de Corea, que los tiene completamente azules.

Porte: Los abetos, que pertenecen a la familia de las Pináceas, son árboles de gran desarrollo (40 m o más en ejemplares adultos), de forma normalmente cónica y con hojas (acículas) planas y recias, que en muchas especies presentan dos bandas claras o plateadas por su cara inferior y que se insertan al tallo como si fueran una ventosa. Las especies silvestres, repartidas todas ellas por el hemisferio norte, son demasiado vigorosas como para crecer en un jardín de dimensiones corrientes, por lo que sólo deben plantarse en parques, fincas amplias o en manchas forestales. Ahora bien, como sucede con una gran parte de las coníferas (grupo que engloba a cedros, pinos, tejos, cipreses y otras plantas de este estilo), se han obtenido variedades cultivadas de abeto que difieren de las especies progenitoras, por lo que, además de su marcado acento decorativo, muchas de ellas sí son aptas para vegetar en casi cualquier jardín, incluidos los de tipo rocalla.

Hojas: Las hojas, son del tipo acícula, pequeñas, planas y rígidas. Muy decorativas yemas de crecimiento. Estas aparecen en las puntas de todas las ramas según avanza la estación cálida y se abren en primavera para dar paso a un nuevo tramo de la rama, que mantendrá un precioso color verde tierno durante varias semanas.

Flores: Al igual que el resto de las coníferas, los abetos emiten un tipo muy primitivo de flores, llamadas conos o estróbilos, en las que los óvulos aparecen desnudos y reciben directamente el polen transportado por el viento. En el caso concreto de los abetos, los conos se presentan separados por sexos sobre un mismo individuo, los masculinos en la parte inferior de las ramas y los femeninos, que después se convertirán en el cono fructífero, creciendo erectos sobre aquellas. En ambos casos tienen una coloración llamativa.

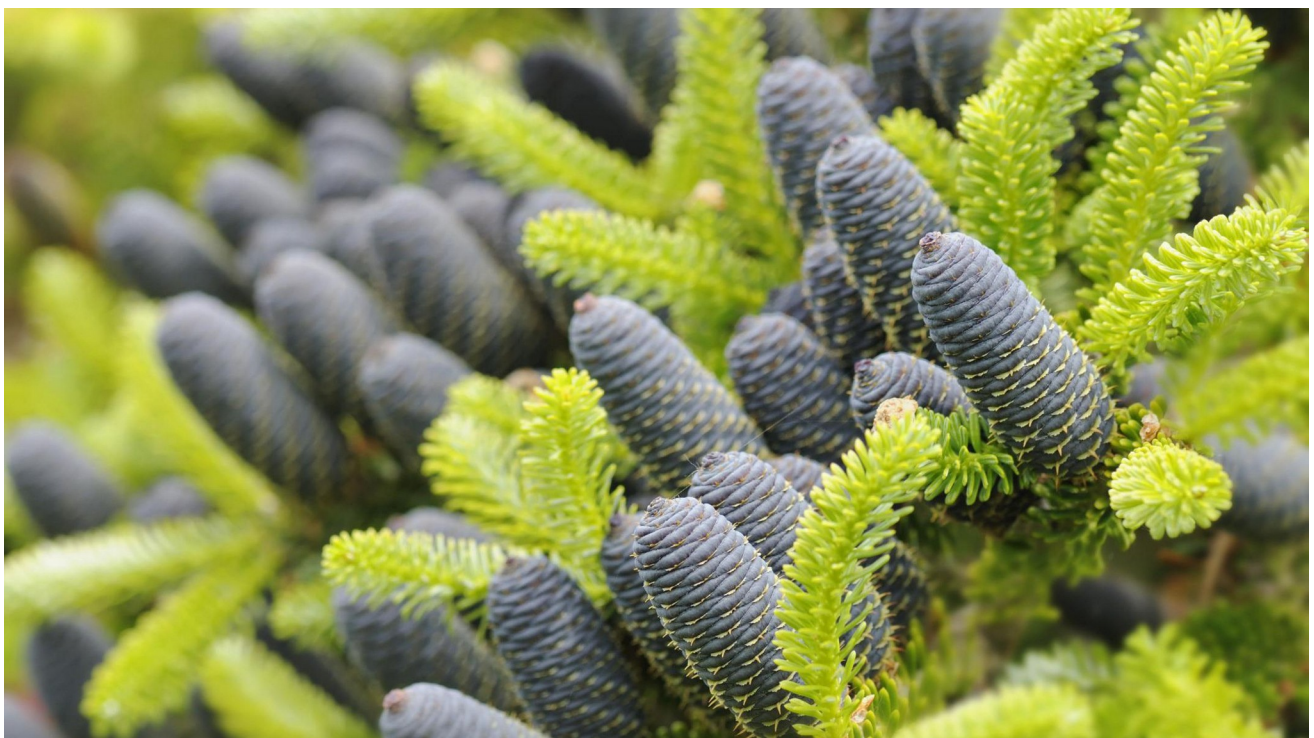
Conos : Los conos verticales, inicialmente violetas aparecen en forma de bouquet entre las hojas brillantes verde oscuro. Este Abeto de Corea tiene un crecimiento lento: 1.50m cada 10 años. Es el árbol ideal para los pequeños jardines, de forma aislada o en macizo. Los aficionados de bonsái podrán saciarse. Se contemplará también con gusto en una jardinera en el balcón.

Los abetos de mayor desarrollo requieren localizaciones frescas, e incluso frías, donde exista una pluviometría elevada.

Con independencia de su tamaño, a estos árboles les conviene vivir a cierta altura sobre el nivel del mar, de forma preferente por encima de los 700 m. y hasta casi los 2.000, siendo por ello ideales para zonas de montaña donde las inclemencias del tiempo atmosférico les serán muy beneficiosa.











ABIES KOREANA AUREA

